

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARÍS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses, 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50



4. Sombreros para niñas.

LA TOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura **PASTILLAS del DR. ANDREU** ó se alivia siempre con las de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

SALUD Á LAS SEÑORAS.

Usando las Cápsulas Eupépticas de Apíol, del Dr. Fiza, no experimentan menstruaciones difíciles y tardías, pues que aquéllas evitan las contracciones dolorosas, disipan los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan al menstuo en doncellas y casadas. No ofrecen peligro alguno en caso de embarazo. Frasco: 3 pesetas. Farmacia del autor: Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

Para comer bien y barato cómprese **LA COCINA UNIVERSAL.** — Precio: 3'50 pesetas.

Colorido con la máquina «Aquatipes» (Privilegio para España).

EL CORTE PARISIEN SISTEMA MARTÍ

Nueva edición completamente reformada

Método fácil y práctico para aprender el Corte y Confección sin necesidad de Profesores.

Arte de Cortar
Arte de Adornar
Arte de Confeccionar
Transformaciones

POR

D.^a Carmen Martí de Missé

Más de 500 dibujos explicativos del texto

PRECIO: 15 ptas. Por correo certificado, 15'50 ptas.

Los pedidos al Sr. Administrador de *El Eco de la Moda*, Puerta del Angel, 15 y 17, pral., Barcelona.

1. Sombreros para niñas

- I. Sombrero René, de fieltro melusina ribeteado, guarnecido con un lazo de raso y dos plumas cachillo. Colores: blanco, marino, rojo, nutria ó negro. Raso de todos matices.
- II. Sombrero Daisy, de fieltro melusina, adornado delante con un lazo de cinta de raso atravesado por una *palette*. Este sombrero se hace blanco, marino, rojo, nutria ó negro.
- III. Sombrero Greenaway, de terciopelo *côtelé*, fondo abullonado y guarnecido delante con dos plumas de avestruz sujetas por un lazo de cinta de raso. Este sombrero se hace de terciopelo rojo, marino, beige, celeste; las plumas blancas ó negras; cinta de todos matices.
- IV. Boina Lili, de otomán blanco, ribeteado de cisne, fondo abullonado; *choux* de muselina de seda y cinta de raso. Esta boina es siempre blanca.

REVISTA DE LA MODA

La moda de 1902 es de un eclecticismo delicioso; autoriza todas las fantasías, favorece una porción de novedades y nos permite, sin embargo, conservar, sin que parezcan ridiculas, las *toilettes* del año anterior y hasta las de hace dos años. Las exageraciones con que hemos visto confeccionados algunos abrigos resultan sin duda una originalidad de gran elegancia de la cual puede no obstante prescindir fácilmente la mujer de modesta condición. Así es que no resultará fuera de moda quien no adopte las mangas anchas, amplias y desmesuradamente sobrecargadas en el bajo, contentándose con usarlas de corte moderado, con fruncido terminando en estrecho puño, ó bien de corte pagoda ó de pequeña anchura. Los cuellos Médicis, los Marceau y los Lender luchan sin alcanzar ninguno preferencia marcada hasta ahora; pero, según nos avisan de cierta famosa casa de pieles parisiense, se presume que el más favorecido ha de ser el cuello Médicis por su indudable utilidad contra los grandes fríos. Efectivamente, este cuello es el más cómodo y confortable para chaquetas y abrigos de uso ordinario. Como abrigos de vestir, los de mayor novedad serán las manteletas de estola, que harán furor el próximo Enero, época de las visitas. Se las hace de nutria beige ó de ardilla. Unas imitan las manteletas de 1830, formando una punta de fichú que desciende por detrás hasta el talle, alargándose por delante en dos paños, forma estola; otras se cruzan en forma de fichú Maria-Antonietta, quedando su parte ancha ligeramente ajustada al talle, y alargándose en dos anchos paños. Existe una serie inmensa de estas manteletas, de encantadoras fantasías que se diferencian por insignificantes detalles. El escote es enteramente descargado, sin cuello ni solapas, para que por él se pueda percibir toda la riqueza de los encajes y fruslerías que adornan los alzacuellos de lencería que enriquecen nuestras *toilettes*. Las mangas, de grande amplitud y de mal acomodamiento dentro de los estrechos límites de una manga de piel, se destacarán con toda su gracia bajo la palatina de esta graciosa manteleta. Las más ricas se hacen de marfil ó de cibelina; el armiño, la monzolla ó carakul blanco, se reservan para adornos de *toilettes* de noche, porque su tono blanquecino no favorece el color del rostro. La ardilla conviene principalmente á las personas de tez encendida; la nutria sienta bien á todos los colores y los hace resaltar. Se hacen en gran número las estolas de ardilla con grupos de colas de la misma piel; el manguito, ancho y ligero, parece una almohadilla en la cual se embuten las manos y los brazos. Esto no impide que se usen todavía, sin temor de que parezcan ridiculos, los de tamaño pequeño, que antes lograron todo el favor, y los que imitaban la piel de zorro.

Una cuestión respecto á la cual se mostrará probablemente más intransigente la moda, es la de los sombreros; éstos han llegado á alcanzar tales dimensiones, que las capelinas que hace un año nos parecían exageradas, resultan hoy fuera de moda. Las tocas drapeadas, las tocas calañesas, las tocas Imperio, las tocas Réjane, tienen una circunferencia extraordinaria: al examinarlas en la mano, nos parece que deben anular la bella y fina silueta de la mujer parisiense, y no obstante resultan un tocado primoroso que justifica el favor de que hoy disfrutan. Se las hace de fieltro, de terciopelo, de tafetán *ruché*, de felpilla trenzada, de plumas y de pieles. Estas dos últimas maneras son muy distinguidas, pero resultan bastante costosas y tienen la desventaja de que su uso queda limitado á los meses de riguroso invierno. Con sol despejado, hay que reemplazarlas por las de fieltro ó las de terciopelo, porque es sabido que al brillo de este astro, que siempre es recibido con júbilo y alegría, acompaña la retirada de nuestras plumas; pero en la actualidad todas las *toilettes* que hemos tenido ocasión de admirar, nos hacen pensar en las rudas embestidas del frío invernal.

He aquí una *toilette* de terciopelo asargado color de hoja verde: el cuerpo torera se encuadra de un cuello de malla guipure y se cierra ligeramente á un lado bajo tres palas de terciopelo verde, con hebilla; un cinturón de crespón de China rodea el talle; la falda, montada en la cadera á plieguecillos pespunteados, termina en el borde por cuatro pliegues planos. Capelina de fieltro afelpado beige; una ligera drapería de fieltro rodea el fondo, formando caída sobre la oreja izquierda; debajo de la parte levantada, cinco *choux* de terciopelo beige en forma de escarapela forman guirnalda.

He aquí (fig. I) un paletó de terciopelo de pana negra: un gran cuello en forma, oriado de un entredós de encaje Cluny, cae sobre los hombros encuadrado de palas que disminuyen en su parte inferior. Toca de *lophophore*, con un pajarito cuyas alas descansan sobre un lado. El vestido es de lanilla fantasía de cuadritos rojos, negros y blancos; el cuerpo ablusado ligeramente en su parte delantera; dos valoncillas en forma, rodeadas de bieses de terciopelo rojo dentelado, encuadran los delanteros, separándose ligeramente sobre un plastrón *plissé* de terciopelo. Falda en forma con delantero plano, en el bajo un volante, muy poco en forma, oriado de terciopelo rojo dentelado.

El paletó (fig. II) es de lanilla fantasía á cuadritos azul obscuro y blanco. El tejido interior es de grandes cuadros escoceses, azules y blancos; varios junquillos pespunteados de paño azul obscuro liso, dibujan un lindo adorno sobre el abrigo. El vestido es de lanilla asargada rojo antiguo; el cuerpo va listado á lo largo por plieguecillos dispuestos como entredoses. Estos pliegues se alargan en forma de almenas y forman naldetas en la parte superior de la falda; un cinturón drapeado de tafetán rojo rodea el talle; de la misma clase y forma se hace la corbata que adopta la hechura de alzacuello. La falda se ensancha por medio de un volante en forma listado de junquillos de tafetán rojo pespunteado. Toca de ardilla con alas de gaviota en la parte delantera; manguito de ardilla.

La camiseta blusa resulta hoy mas que nunca indispensable para debajo de los abrigos fuertes y pesados de paño ó de piel; como fantasía nueva, debemos citar el terciopelo tafetán, tejido de modo que como resulta de trama clara, semeja un calado sobre viso de tafetán de tono pálido.

He aquí un lindo modelo que ostenta fondo de tafetán gris plata bajo entrecruzadas tirillas de terciopelo negro; el cuerpo, ligeramente abusado en la espalda, forma tres pliegues redondos delante; estos pliegues, separados entre sí, llevan incrustados en los bordes cordoncillos grises por los que se pasan terciopelos negros, los cuales juntan los extremos de los pliegues; debajo, anuecados de muselina de seda blanca; lo alto es de los pliegues va escotado en forma redondeada y deja visible el camisolín de muselina de seda blanca y el cuello recto de la misma muselina, listado por terciopelitos cometa negros.

Veamos ahora (fig. III) un modelo de chaqueta que hará furor este invierno y que parece tiende á reemplazar la torera.

La *toilette* se hace de paño marrón; el cuerpo-frac, de paños cuadrados, se entreabre por medio de solapas de terciopelo dorado con lunarcitos blancos sobre un chaleco de la misma tela, cerrado por varios botoncillos fantasía; palas pespunteadas de paño marrón guarnecen el delantero, el faldón y el cuerpo, cuyo delantero se sangra sobre un cinturón de terciopelo con lunares blancos. Las mangas abullonadas en el codo, van cerradas por medio de un alto puño de terciopelo marrón moteado. La falda va guarnecida con un anco volante en forma, listado de pequeñas palas de paño; varias aplicaciones de terciopelo festonean el volante y la falda.

Es de notar que este invierno se hacen pocas mangas pagoda para los vestidos de raso; casi todas son con fruncidos aglomerados en el codo y abullonadas sobre un alto puño de terciopelo ó de seda; para las *toilettes* de comida y de noche se lleva la manga ancha sobre un abullonado de muselina de seda. Tales son, poco más ó menos, los dos tipos principales de la manga moderna, aun cuando las primeramente indicadas desaparecen casi por completo bajo el gran número de fantasías que las decoran. Puede decirse que cada clase de vestido exige su hechura de manga, especial, y las de los trajes de noche constituyen verdaderos poemas de arte y gusto. Volveremos á tratar este asunto cuando les toque el turno á las *toilettes* de noche. El cinturón drapeado de raso de color, es también una de las más ornamentaciones de los vestidos modernos; comúnmente se hace prolongado por detrás en dos caídas cortas y drapeadas que no son más largas que los faldones irac; bellotitas de seda, cascabeles, etc., festonean la parte baja del

cinturón. Este adorno resulta alegre y juvenil, y da cierto aspecto vistoso á la más modesta *toilette*, cereza, verde y azul pastel; he aquí los tres colores preferidos y su elección deberá estar en relación con el cuerpo mas ó menos delgado de la persona. Entretanto sigamos fieles al negro, que ademas podemos alegrar con aplicaciones de cordoncillo negro ó de color.

Las niñas también gustan estos *pompon* de seda. He aquí (fig. IV) un traje sastre de paño adiamantado, color gris; la falda y la chaqueta van adornadas de pespunte; el pequeño blusón es de terciopelo gris asargado y se entreabre sobre un plastrón de crespón de China, rosa antiguo. Varias bellotitas de seda gris adornan los lados de la abertura; las mangas, algo hendidas en el codo, dejan percibir un anuecado de crespón de China rosa antiguo; dos bellotitas de seda gris aparecen a los lados de la abertura.

He aquí dos *toilettes* reclamadas por varias lectoras, para asistir á las ceremonias de los matrimonios.

Una es á propósito para la madre de la novia, y se hace de faja gris hierro con lunares de raso negro. El cuerpo-frac lleva solapas de carakul, oriado de un galón de raso negro, bordado de rojo y gris; este galón da vuelta todo alrededor de las solapas y del faldón; el delantero es de Liberty blanco drapeado en el costado; cuello y chorrera de encaje; manga abullonada y puño bordado. La falda, en forma, abierta sobre un delantero plano; un galón bordado, análogo al del cuerpo, encuadra cada lado del tablero y rodea el bajo de la falda.

Para señorita de honor, *toilette* de paño flexible, gris claro; el cuerpo es *plissé* al través, agrupados los pliegues de tres en tres y separados por un bies de terciopelo gris. Estos pliegues se montan en el bajo de un canesú en punta, de terciopelo gris, sembrado de flores incrustadas de guipure. La falda es con canesú á pliegues; varios bieses de terciopelo gris separan los pliegues de tres en tres; un alto *plissé* sol, de paño gris, se monta en el bajo del canesú. Mangas abullonadas; alto puño de terciopelo gris, con flores de guipure. Nuestras lectoras podrán inspirarse en estos modelos y reproducirlos empleando el color que más les agrade, escogiendo paños finos, cuyos matices pueden ser azul pastel, noja de rosa, trigo, paja, verde Nilo, creta, moreno, etc.



Baronesa de Glessy.

ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD; aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Éxito seguro. VENTA: Diputación, 339, Barcelona, y farmacias de España y América.

CORTE Y CONFECCIÓN

Modo de confeccionar un traje de paño ó de lanilla para invierno.

(Conclusión)

CONFECCIÓN DE LA FALDA

En nuestro número 41 describimos el cuerpo de lanilla, que debe formar con la presente falda un traje de invierno práctico y cómodo. Esta falda se compone de un canesú y tabla delantera cortados de una misma pieza, fijos á las caderas por medio de dos pinzas y de una tñta montada plana á lo largo de la tabla delantera y del canesú mediante un pespunte.

La falda en cuya descripción nos ocupamos, se adapta sobre un fondo de falda de tafetán ó de polonesa.

Cierra la espalda una costura sesgada. Un paño al hilo indicado por la fig. 3, va colocado detrás hacia el centro, sesgado de cada lado y remontando en dirección del canesú hacia la cintura.

Corte. — Tómese tejido de gran anchura, 120 ó 130, y consérvesele el pliegue, juntas las dos orillas.

Colóquese el costado al nio del patrón de la tabla delantera n.º 1 en el pliegue del tejido, la mitad de la tñta n.º 2 bajo dicha tabla. En el recorte de esta, se coloca el patrón del centro posterior n.º 3.

Prendidos con alfileres los patrones, se corta cada pieza dejando buenas costuras; en el bajo de dichos patrones, se deja diez centímetros de exceso del papel para el dobladillo.



SALÓN DE EL ECO DE LA MODA

Puerta del Angel, 15 y 17, pral. (Cerca la Plaza de Cataluña.) — Barcelona

Para la Temporada de Invierno hemos recibido y quedan expuestas en nuestros Salones las últimas novedades en trajes montados en muselina. Siendo la entrada completamente libre, puestras favorecedoras pueden venir á visitarlos, lo mismo que consultar todas las mejores Revistas de Modas extranjeras.

Con el concurso de Cortadoras muy expertas en el arte, podemos responder de todos los encargos en PATRONES que nuestras lectoras y suscriptoras se dignen hacernos y á precios muy acomodados.

Las Suscripciones á todos los Periódicos y Revistas de Modas se hacen en las condiciones del precio marcado y al cambio del día en que se verifique la suscripción.

PRECIO DE LOS PATRONES

	Papel	Muselina		Papel	Muselina		Papel	Muselina
	Ptas.	Ptas.		Ptas.	Ptas.		Ptas.	Ptas.
Faldas lisas	1	4	Chaquetas	2'25	5	Trajes Princesa	2'50	8
Id. con volantes	1'50	5	Abrigos largos	3	6	Batas	2'50	8
Cuerpo tamaño natural	1'50	4	Capas tamaño natural	1'50	4	Matiné	1'50	8
Id. á medida con manga	2	5	Id. á medida	2	4	Piezas de ropa blanca	1	
Mangas	0'50	1	Trajes de niños hasta 6 años	2	4			

LA SUECIA.—Fábrica de muebles y sillerías de todas clases.—Almacén: PELAYO, 8, BARCELONA.—Ventas al contado y á plazos.



10. Peinadores, cuerpos y capas

I. Bata de bonito tejido escocés, pura lana, plissée en el delantero, con canesú guarnecido de tres bieses de raso, formando puntas redondas y terminando en un cuello alto y vuelto, guarnecido también de bieses de raso; espalda plissée en el centro; cinturón recto de la misma tela. Mangas-blusa, cerradas por un puño guarnecido de bieses de raso. Se forra de franela hasta la mitad del cuerpo. — II. Cuerpo Du Jeix, de bengalina de lana ó de cheviotte negro, azul marino ó granate, guarnecido de raso negro. Delanteros plissés desde los hombros formando pequeñas solapas; guarnecido de bieses de raso y botones fantasía. Chalcoo plissé de raso, terminando en un cuello recto; mangas-blusa con puño. — III. Vestido Benjamina, de bonita familia lisa, en negro, marino, granate, etc., guarnecido de bieses escoceses. Delanteros fruncidos, guarnecidos de una chorrera que llega hasta la cintura. Gran cuello redondo, orlado de un volante coronado por un bies escocés. Mangas-blusa de puño, con guarnición de tela escocesa. Espalda fruncida en el centro y cinturón de la misma clase. Este vestido se forra de franela hasta la mitad. — IV. Cuerpo Fenelon, de bengalina de lana ó de cheviotte negro, marino ó granate, guarnecido de raso negro. Delanteros plissés formando grupos de plie-

gues lencería, guarnecidos de dos bieses de raso negro simulando torera. Espalda plissée en el centro. Cuello recto y cuello vuelto, rodeado de un bies de raso; mangas-blusa con puño. — V. Cuerpo Saint-André, de raso merveilleux negro. Delanteros plissés á pliegues respunteados, cerrados en el centro por una sopata. Cuello recto guarnecido de palas respunteadas. Espalda plissée; mangas-blusa con puño. Este cuerpo puede hacerse igualmente de color. — VI. Abrigo Carolus, de homespun, tejido de mucho abrigo, neg. o, marino, nutria, etc. con vueltas á grandes cuadros de fondo blanco. Este abrigo es muy amplio y se guarnece todo alrededor de aplicaciones de paño recortado, formando motivos. Cuello palarina, rodeado de pespantes y paño recortado. Longitud: 0'90 m. Sombrero de terciopelo negro, adornado con cintas liberty negras, dispuestas en ruche alrededor de la capa, formando choux y pequeñas caídas á un lado. — VII. Cuerpo Arnes-Soret, de bengalina de lana ó de cheviotte negro, marino ó granate. Delanteros plissés en grupos de pliegues lencería, guarnecidos de pequeñas palas de raso adornadas con botones fantasía. Cuello recto y vuelto. Espalda plissée en el centro. Mangas-blusa con puño. — VIII. Abrigo Racine, de bonito paño negro huatado. Este gracioso abrigo va rodeado de pespantes y guarnecido de aplicaciones de tela recortada. Gran cuello redondo orlado de pespantes y adornado de aplicaciones. Elegante sombrero de terciopelo negro adornado con plumas de avestruz negras.

ALMACENES DE NOVEDADES CANUDA, 17, 19 Y 21 (cerca la Rambla)

LAS INDIAS

LANERÍA - SEDERÍA - TERCIPELOS - LENCERÍA - ALFOMBRA + MANTAS - (CAPAS - ABRIGOS Y BOAS, hay la mar.) - GÉNEROS DE PUNTO. - Regalo de Cupones-Prima. - Se manda el Catálogo á quien lo pida. - Calle de la Canuda, núms. 17, 19 y 21 (cerca la Rambla). - BARCELONA



11. Sombreros, trajes de boda y de ceremonia. - Vestidos de niñas

I. Elegante sombrero de ceremonia, para señora joven ó señorita. La forma es muy graciosa y elegante, de terciopelo espejo gris níquel suavísimo. Bordes levantados, drapados por completo. La forma, que avanza por delante, cae detrás sobre el cabello. La copa es lisa, adornada con una lazada de terciopelo que desliza ligeramente por detrás; otro lazo análogo parte del centro del sombrero, cayendo sobre el ala y terminando en la parte inferior. A un lado, linda amazona blanca, pasada por el lazo. Este sombrero será muy bonito haciendo en gris ó negro. - II. Vestido de seda givrino gris pálido y tafetán blanco. Falda en forma, con delantero *plissé* á pliegucillos lencera. Cuerpo modelando el busto, guarnecido de paños de tafetán blanco, adornado de un bordado hecho sobre el mismo tejido. Se compone de espalda de una sola pieza y delantero sin pinza, ablusado ligeramente y abriéndose sobre un plastrón *plissé* de manera análoga al delantero de la falda. Ancho cinturón de terciopelo negro; manga corta, de la que surge un botón *plissé* en lo alto y cerrado por un puño de tafetán bordado. Mat.: 12 m. seda. - III. Vestido para niña de 5 á 6 años, de sarga blanca y azul pálido. Falda *plissée*, montada en una blusa igualmente *plissée*, recubierta de un cuello muy abierto por delante y detrás, formando hombreras y rodeado de un pequeño *plissé* coronado por un punto fantasía. Corbata de raso. Mat.: 1 m. sarga azul, 1 m. sarga blanca. - IV. Traje para niña de 8 á 9 años, de paño rojo indiano. Falda en forma, guarnecida de junquillos de paño pespunteado. Cuerpo-blusa guarnecido por delante con tres pliegues redondos y abriéndose ligeramente sobre un plastroncito de tafetán terminado en un cuello recto. Doble cuello redondeado y orlado de un pespunte. Manga-blusa terminada por un puño. Mat.: 3'50 m.

paño, 0'50 m. tafetán. - V. Vestido de seda negra y tafetán crema. Falda en forma rodada de pliegucillos lencera y de un bordado recortado en la misma tela sobre viso de tafetán, interrumpiéndose en ambos lados del delantero. Este bordado se repite en la parte superior, encuadrando el delantero. Cuerpo *plissée* á pliegucillos, escotado en cuadrado sobre un canesú de tafetán crema, *plissée* al través y encuadrado por un bordado. En el delantero, *chou* de cinta sujetando dos caídas. Cinturón drapado. Manga *plissée*, semi-larga, cayendo sobre un botón de tafetán crema, cerrado por un puño. Mat.: 12 m. seda, 1'50 m. tafetán crema. - VI. Traje de boda, de raso blanco. Falda guarnecida en el bajo por una aplicación de encaje coronada por un *ruchon* de muselina de seda que llega hasta la coxa. Cuerpo-blusa, escotado sobre un canesú de muselina de seda *plissée*, terminando delante en chaleco, rodeado de una aplicación de encaje y de un *ruchon* de muselina de seda. Cinturón drapado con *chou* sujetando una caída de muselina de seda. Manga muy ancha, *plissée* sobre un alto de manga guarnecido de aplicación de encaje y de pliegucillos lencera. Velo de tul. Mat.: 20 m. raso. - VII. Traje de novia, de faya blanca, forma princesa, abriéndose ligeramente por delante sobre un plastrón de muselina de seda abullonada, terminando en un cuello. Fichu de muselina de seda, rodeado de un *plissé* que termina bajo un *chou* y sujetado un largo puño *plissée*. Manga-blusa cerrada por un puño abullonado. Velo de tul. Mat.: 20 m. faya. - VIII. Vestido de velo negro. Manga-blusa a los lados, rodeada de varios volantes pelerina; el de encima lo corona una aplicación de guipur. Cuerpo-blusa *plissée* en los hombros, á pliegucillos lencera, formando tirantes. Delantero escotado en forma cuadrada sobre un canesú de muselina de seda *plissée*, rodeado de una aplicación de guipur. Cinturón de terciopelo negro anudado por detrás; cuello alto. Manga *plissée* en su parte exterior, guarnecida de un brazal de guipur. Mat.: 8 m. velo.

LOS PATRONES

de los figurines de este Periódico y de todas las demás Revistas de Modas, se encuentran en el SALÓN de EL ECO DE LA MODA. Pídanse tarifas á esta Administración: Puerta del Angel, 15 y 17, pral. - Barcelona.

EL SUPPLICIO DE UN PADRE

FOR
Fortunato Du Boisgobey

(Continuación)

— Es inútil; mi tocador no tiene cajones secretos — dijo, afectando un tono irónico.

Pero al fin se adelantó, y el jefe de seguridad tuvo cuidado de colocarse detrás de él.

Piedouche había comenzado ya su tarea.

Acababa de poner la mano sobre un botón de cobre, bastante bien disimulado entre los pliegues del tapiz, y oprimiéndolo, había hecho correr un tablero móvil.

— ¡Un escondite! — exclamó. — ¿Qué puede haber ahí dentro? ¡Con tal que no sea un tercer cadáver! — añadió en voz baja.

— ¿Qué tenéis, caballero? — preguntó el jefe de seguridad, mirando fijamente al señor de Gentilly.

El novio de Teresa hizo un esfuerzo para contestar; pero su voz se extinguió en la garganta.

Sin embargo, Piedouche introducía la cabeza y el brazo en el escondite que el tablero descubierto había dejado descubierto, y a la luz del candelabro que tenía, le examinaba curiosamente.

— ¡Es extraño... muy extraño... — exclamó retirándose.

En su rostro se leía que acababa de ver alguna cosa extraordinaria, inesperada, algo que no se explicaba muy bien.

Su jefe le tomó de las manos el candelabro, hizo señas de vigilar al prisionero, y se acercó para saber que podía extrañar de tal modo a un viejo agente acostumbrado a los más singulares hallazgos.

La puerta secreta daba a una especie de corredor formado por un vano practicado expresamente entre el tabique revestido de tela de Persia y la pared que separaba de la casa vecina la habitación del señor de Gentilly.

Aquel espacio, mucho más largo que ancho y completamente privado de luz, estaba revestido de antiguas tapicerías de Flandes, y el suelo cubierto de una estera fina de paja de arroz, de esas cuyo uso es tan general en los países tropicales.

En cuanto a muebles, no había más que uno solo, pero éste, valía la pena examinarle de cerca.

Era una mesa de laca de China, mesa cuadrada, como las de juego, y sobre ella ostentábase una baraja, cuyos naipes estaban alineados en un orden particular.

Los reyes encarnados unidos con las damas negras; los ases de este color sobre las sotas rojas, y así con los demás.

Este descubrimiento, hecho en cualquiera parte, no hubiera comprometido seguramente al inquilino de la habitación.

No tiene nada de criminal encerrarse en un gabinete para hacer un *solitario*, ni está prohibido tampoco interrumpirle, dejando las cartas sobre la mesa.

Pero el jefe de seguridad recordaba muy bien la mesa de juego del gabinete donde había pasado tan desagradables horas en la caja de un reloj, y además tenía en un bolsillo el retrato de la mujer asesinada, que se había hecho fotografiar con un naipé en una mano y una camelia en la otra.

La flor y la carta estaban en la Morgue sobre su cadáver.

Y sobre la mesa del escondite, junto a los naipes simétricamente alineados, veíase una flor seca, una flor que por su forma se reconocía aún.

Era una camelia.

Estas extrañas coincidencias acusaban bastante al señor de Gentilly, y el hábil agente no había hecho nunca un descubrimiento tan providencial en el transcurso de su larga carrera.

Hasta se preguntaba cómo aquel desgraciado joven había podido cometer la imprudencia de conservar esas terribles piezas de convicción, como se conserva un objeto de arte en un museo.

El escondite presentaba casi el aspecto de un oratorio, y al observar el cuidado piadoso con que el hijo del señor Lecoq lo había arreglado, se hubiera creído que algunas veces entraba allí para arrodillarse ante aquellas reliquias de una felicidad desvanecida.

— Es inaudito — se decía el jefe de seguridad. — Ha debido adorar a esa mujer... las cartas... la flor... todo esto se relaciona evidentemente con el recuerdo de una escena de amor... y no obstante, la ha matado... porque es claro como la luz del día que él la mató... en el momento de echarse las cartas... como se la representa en su retrato... ¿Está loco ese hombre? No sé nada; pero apostaría mucho a que el abogado la invocará como atenuante, y yo mismo, si fuera jurado, creería tal vez. Si... pero no lo soy, y hechas todas las reflexiones, creo que el señor de Gentilly es sencillamente un asesino sentimental. Ya he visto más de uno. Y con un poco de imaginación podría representarme todas las escenas de que encuentro el indicio. La dama tenía el afán de consultar las cartas... por ejemplo para saber si se casaría con su enamorado... un día en que iban a separarse... Supongo que ese Gentilly debió conocerla en Inglaterra, y que una mañana fué llamado de improviso a Francia... Aquel día, las cartas anunciaron un buen éxito... y el enamorado prometió conservar los naipes que predijeron su felicidad... ¡Hélos ahí... sobre esa mesa... y me extraña que no los haya puesto bajo un cristal... Más tarde, ella vino a París, y para refrescar la memoria del joven, se mandó retratar con los accesorios que debían recordarle su tierna despedida, y escribió en el dorso de la tarjeta: *No me olvidéis*... en inglés, después de lo cual se la envió. Esto es seguramente. Piedouche, antes de correr a Bolonia, fué a casa del fotógrafo, quien le dijo que la dama había ido sola, que tan solo quiso una prueba, y que exigió la destrucción del *clické*. Hé aquí mi historia reproducida en sus tres cuartas partes... sí, pero ¿y el desenlace? ¡Bah! ya está encontrado. Gentilly, después de haber vuelto a ver a la dama, averigua que ésta le engaña... quiere vengarse... y prepara su golpe de antemano... cierta noche se presenta de improviso en su casa... encuentra a su rival a la mesa y le mata de un palo... después pasa al tocador, donde encuentra a la hermosa ocupada en echarse las cartas para otro... le da una puñalada y la clara en el corazón del naipé... el mismo que en tiempo de sus primeros amores debía tener para ellos un sentido particular... Era el naipé de la dicha...

Y como asaltado de pronto por una súbita idea, el agente se inclinó sobre la mesa y comenzó a examinar con atención los naipes alineados.

Faltaba una sota.

Según las reglas de este juego, que el jefe de seguridad había practicado en otra época, dicha sota debía haberse casado con el rey de copas.

Este rey quedaba viudo.

Esto era bastante. El jefe volvió al gabinete tocador, después de poner el tablero móvil en su sitio, dió el candelabro a Piedouche y dijo sencillamente:

— He visto cuanto quería ver. Marchemos.

— ¿Y de lo que habéis visto, caballero? — dijo Luis de Gentilly, — vais a deducir que soy culpable... Espero que no daréis importancia a supuestos indicios que nadie tomará en serio.

— No ha llegado el momento de discutir su valor; el juez de instrucción es quien apreciará, — contestó el agente superior.

— ¿Conque así asumís la responsabilidad de prenderme y deshonrarme... porque en mi caso, una detención, aunque se me pusiera en libertad al día siguiente, es la deshonra... y no tenéis contra mí más prueba que la posesión de un retrato, y no sé qué relaciones que os place establecer entre...

— Olvidáis que habéis ofrecido al agente que os conducía a la prefectura veinte mil francos para que os dejase escapar; olvidáis que después habéis querido matarle, y en seguida suicidáros. Me parece que no es así como se conduce un inocente.

— Había perdido la cabeza, yo...

— Acorrad palabras inútiles. Dos horas hace que estáis detenido, y no os lo he dicho porque esperaba que hicierais confesiones. Ahora no tengo nada más que preguntaros, ni vos qué decirme, porque pertenecéis a la justicia. ¡Marchemos!

El señor de Gentilly recibió con bastante firmeza este golpe terrible.

Sin pronunciar palabra pasó a la alcoba, y ayudó en sus operaciones al jefe de seguridad, quien abrió la papelería, tomó fajos de cartas e hizo un paquete muy grande, sellándole después con lacre.

— A dónde vais a enviarme? — preguntó con frialdad el joven cuando hubieron concluido.

— Al Depósito de la Prefectura; mañana seréis interrogado por el señor juez de instrucción, y probablemente, conducido después a Mazas.

— ¿Puedo avisar que estoy detenido?

— Si se trata de las personas en cuya casa habéis pasado parte de la noche, no puedo ser responsable de permitir que escribáis.

— No se trata de ellas; quisiera que mi padre supiese lo que pasa.

— Mandaré que le avisen mañana a primera hora. Decidme dónde vive.

— Malecón Conti, 49.

— ¡Malecón Conti, 49! — repitió el jefe de seguridad, manifestando señales nada equívocas de asombro. — ¿Y se llama señor de Gentilly?

— Lecoq de Gentilly.

Al oír esta contestación, no fué ya tan sólo el jefe quien expresó asombro; Piedouche hizo un movimiento, y sus facciones revelaron el disgusto y la sorpresa.

— ¡Cómo! ¿Sois hijo del señor Lecoq, antiguo negociante — replicó el jefe, — del señor Lecoq que habita diez años hace en la casa que acabáis de indicar?

— Sí, caballero.

— Vuestro padre es hombre justamente apreciado — replicó el jefe de seguridad después de una pausa; — le conozco, y os prometo ir yo mismo mañana a primera hora para referirle lo que pasa. Por desgracia, es todo cuanto puedo hacer en vuestro favor — añadió, mostrando al prisionero la puerta de la habitación.

Luis Lecoq pasó primero, y en la escalera, el jefe, sinceramente conmovido, dijo en voz baja al agente:

— Es una fatalidad. ¡Pobre padre Lecoq! Morirá de pesar. ¡Y yo, que le proponía se encargase del asunto, y que le encontré con su hijo en el Puente Nuevo, el día de la salida del mudo! Cuando ese perverso hijo entró en mi despacho, yo me preguntaba también dónde había visto su cara; y cuando supe su nombre de Gentilly, esto debió hacerme recordar. ¡Pero estaba tan lejos de suponer que tuviese tal parentesco con el pobre Lecoq! ¡Diablo! he aquí un último descubrimiento que me roba toda mi alegría.

— Y yo, señor — contestó Piedouche, — no soy rico; pero cuando pienso que yo seré la causa de que el señor Lecoq muera de pena, de buena gana daría las gratificaciones, el adelanto y todo por no haber ido a la Morgue hoy.

— ¡Cómo ha de ser! Esto es cosa del oficio. Mañana, tal vez, deberé carear al mudo con ese joven, y se puede apostar a que este careo enviará a la guillotina al hijo de mi antiguo amigo.

IX

La aurora, que había despuntado, anunciaba un hermoso día de invierno, de esos que Dios concede algunas veces a París en pleno mes de enero.

En tales días, las calles están de fiesta.

Los pobres diablos a quienes su profesión obliga a recorrer la ciudad se refocilan al respirar un aire tibio y no andar entre el barro.

Los ricos, dejando el calor del hogar, se encaminan hacia los Campos Eliseos, para ver si la primavera adelanta, y sobre todo para abrir el apetito.

Las mujeres elegantes van, haciendo resonar sus altos tacones en las aceras secas, a mirar los escaparates de las tiendas. En el aire se respira alegría, y de ella, el padre Lecoq toma una buena parte.

Según su costumbre, se había levantado con la aurora, y acababa de afeitarse después de hacer su tocador, que le ocupaba siempre una hora larga, porque era muy cuidadoso de su persona.

Abrió su ventana y contempló por milésima vez el maravilloso panorama que se abarca desde el malecón Conti.

En frente, el Sena, animado por la entrada y salida de los barcos, y el Louvre inundado de luz.

A la izquierda, los grandes castaños del terraplén que está a orillas del agua, enrojeciendo ya bajo los primeros rayos del sol, que vuelve de su semestre austral.

A la derecha, la antigua «Cité» rejuvenecida por los albañiles, con sus nuevas construcciones, su dorado campanario elevándose hacia el cielo, y las dos grandes torres de Nuestra Señora, que parecen mirar sobre los tejados de la Prefectura de policía. Uno de los lados de este cuadro de variados aspectos recordaba al señor Lecoq su vida pasada, vida de trabajo, tempestuosa y accidentada.

El otro le hablaba del porvenir, un porvenir sin nubes, el del hombre que ha llegado, del trabajador que conquistó al fin su lugar en el mundo, que se ha asegurado una vejez opulenta y digna, que se recoge, que descansa, y que confía bien revivir en sus hijos.

Hacia un año que todo favorecía al bueno del señor Lecoq. Las inquietudes que su hijo le inspirara otras veces se habían desvanecido, y el próximo casamiento de este hijo adorado colmaba todos sus deseos.

Luis iba a unirse con una joven rica y encantadora, que le amaba apasionadamente.

Su padre, que le conocía a fondo, se regocijaba de que hubiese encontrado tan buen partido, porque sabía que aquel singular joven no hubiera sacrificado el amor al dinero, y que era muy capaz de emplear mal su amor.

El señor Lecoq recordaba también calaveradas de Luis en Inglaterra y en Alemania; pero ya no temía que volviesen a comenzar en Francia.

El corazón estaba cogido; el día de la boda señalado, y se compraba la canastilla.

Y a fe que le costaba muy cara al buen hombre. Aún la víspera había dado cinco mil francos para pagar un brazaletes, y todavía le quedaban facturas que pagar.

Pero no echaba de menos sus escudos; y nunca había estado tan alegre como aquel día al asomarse a la ventana.

Pensaba sorprender a su hijo en el lecho y proponerle ir a dar una vuelta por varias tiendas.

Hacia algunos días que Luis estaba completamente libre, pues había pedido licencia en el despacho, y no era muy seguro que volviese más, porque se había acordado el viaje de boda, y a la señora Lecomte no le agradaba mucho el notariado.

El padre Lecoq se preguntaba si su heredero, en vez de consagrarse a la redacción de contratos, y sujetarse a la corbata blanca, no haría mejor en adquirir un extenso terreno en provincia y hacerle valer.

Por su cuenta personal, el antiguo buscador de pistas no deseaba más que terminar sus días en el campo, y tenía prisa por sacudir el polvo de sus zapatos sobre aquella ciudad perversa cuyas calles había recorrido tan a menudo, dando caza al hombre.

— ¡Y pensar que en la *Seguridad* se figuraban que yo iba a volver al oficio para complacerles! — murmuró, mirando desdeñosamente los edificios de la Prefectura de policía, que flanqueaban el malecón de los Plateros. — Bien se ve — continuó — que ignoran las dulzuras de la paternidad... y de la pesca con caña. ¡Yo, que voy a casar a Luis y a ser campesino, si se me antoja, meterme otra vez en líos!... ¡Ah no! Ha pasado ya aquel tiempo... el tiempo en que me llamaban padre *Pónico en claro* y en que no robaba mi nombre. Ahora, el oficio no me divierte nada; no soy como el sargento de la canción de Beranger; el viejo corcel no siente ya el aguijón. Bien pueden los señores bribones asesinar tantas mujeres como les plazca, y hasta clavarlas naipes en el pecho, que no correré tras ellos.

El padre Lecoq se vanagloriaba tal vez un poco al afirmar que los problemas judiciales le eran del todo indiferentes, pues un instante después continuó, hablando consigo mismo:

— Sin embargo, ese asunto es interesante. Si yo fuese joven y no tuviera a Luis, me habría apasionado, sobre todo por ese diablo de mudo... él es quien tiene la clave del enigma; pero no le es posible decirlo, y por buen motivo. ¿Qué hacen allí abajo, en la casa? Tonterías hasta ahora. El jefe de seguridad, al que encontré ayer en las Tullerías, me confesó que no estaban mucho más adelantados que el primer día, y se quejó de Tolbiac, que se duerme en su misión. Siento haberle recomendado a ese hombre, un vanidoso que hace más ruido que trabajo; y además, no le creo muy seguro, pues hace negocios fuera de la casa. Podrá ser muy bueno en Inglaterra, pero es muy malo en Francia. Por fortuna, le han agregado Piedouche, que es honrado; tiene buen golpe de vista, y hasta penetración... pero está un poquitillo sujeto a *embalsarse*.

El señor Lecoq llegaba a este punto de sus reflexiones, y ya iba a retirarse de su ventana, cuando un lujoso cupé se detuvo delante de la puerta.

A hora tan matinal en el malecón Conti, la presencia de un coche de particular es casi un acontecimiento, y por costumbre, al agente de policía retirado le agradaba saberlo todo.

Y se inclinó para ver quién venía en tan elegante carruaje a visitar a uno de los inquilinos de un inmueble habitado por modestos ciudadanos.

Dos damas se apearon del cupé y entraron precipitadamente en el portal de la casa.

— Es singular — murmuró el buen hombre; — juraría que son la señora Lecomte y su hija... pero sin duda me engaño... para llegar aquí a las ocho de la mañana sería necesario que se hubiesen levantado antes de amanecer... y sin embargo, ese cupé es el suyo... ahora reconozco al cochero. ¡Oh, oh! — añadió cerrando la ventana; — ¿habrán ocurrido dificultades? ¿Acaso vendría la señora Lecomte a verme para recoger su palabra? Pero no, es imposible, pues en este caso no habría traído a Teresa.

La campanilla resonó, y en su prisa por saber qué deseaban aquellas señoras, el señor Lecoq corrió para abrir el mismo.

La señorita Lecomte le preguntó al punto:

— ¿No está aquí Luis, caballero? Supongo que sí.

— ¡Luis! No, señorita, no le he visto desde ayer mañana. Pero servíos entrar, señoras.

— ¿No le habéis visto? — repitió Teresa — ¡Ah! no me queda más remedio que morir!

— ¡Morir! ¿Qué significa... qué tenéis, señorita? Me espantáis.

— ¡Ah! caballero — exclamó la señora Lecomte, — si supierais...

— Venid, señoras, os lo suplico — dijo el padre Lecoq, cerrando la puerta, y empujando suavemente a las visitantes en un saloncito donde había ya fuego encendido.

Las damas no se detuvieron para sentarse.

— Caballero — comenzó a decir la viuda, — he aquí lo que ha pasado. Vuestro hijo vino ayer a Bolonia, como de costumbre, a comer con nosotras. Por la noche, a eso de las nueve, según creo, un desconocido se presentó, solicitando hablarle, e insistió para que se le recibiera, bajo el pretexto de que traía una cartera perdida por el señor de Gentilly. Di orden para que entrase, y mostró, en efecto, la cartera, que contenía cinco mil francos...

— Los cuales había dado yo a Luis por la mañana para pagar al joyero; mi hijo es un aturdido, al perder así sus billetes de banco, y no merecía que se encontrase un hombre honrado para devolverlos; pero si no se trata más que de esta desgracia, ya está remediada, y...

— ¡Ay de mí caballero, yo hubiera dado diez veces esa suma para evitar a mi hija la triste escena que siguió. Esa cartera contenía también un retrato... el de la infeliz que fué asesinada en la calle de la Arbaletes... según creo...

— ¡Cómo! Si Luis no la conoce... es imposible.

(Se continuará.)

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

Patrón cortado, tamaño natural, de un Paletó-saco para señora

GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



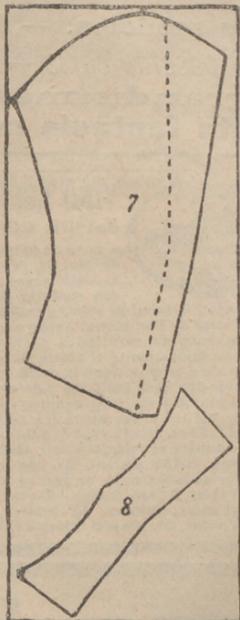
EXPLICACIÓN

Los paletos semi-largos, de tejido igual al del traje, estarán muy en boga en la presente estación. Esto nos obliga a ofrecer hoy a nuestras amables lectoras un encantador modelo de uso muy práctico.

Este paletó, de paño con solapas y cuello vuelto, va guarnecido de junquillos respunteados todo alrededor, en los delanteros y en las costuras de la espalda; la manga pagoda se adorna con una ancha cartera igualmente guarnecida de junquillos respunteados.

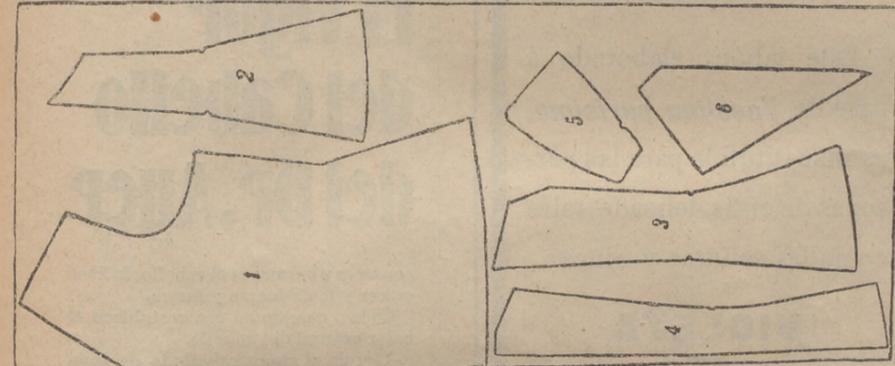
Nuestro patrón se compone de 8 piezas: 1.ª, delantero, 2.ª, costadillo del delantero; 3.ª, costadillo de la espalda; 4.ª, espalda; 5.ª, cuello vuelto; 6.ª, solapas; 7.ª, manga; 8.ª, cartera de manga.

El delantero se coloca en el centro de



este y a lo largo del pliegue del tejido, y va sin pinza. El costadillo es ancho. La espalda num. 4, al contrario, es muy estrecha, y le sirve de complemento el costadillo num. 3. Sobre la costura que reúne las partes 3 y 4 se coloca la tira respunteada que forma la guarnición.

No dejará de notarse que aunque el abrigo sea de forma saco, las muescas del talle están indicadas; estas muescas deberán encontrarse siempre a la misma altura cuando se coloquen los patrones sobre el tejido. Como hemos dicho precedentemente, es preciso dejar un centímetro de tejido alrededor de cada patrón para las costuras, y unos cinco centímetros en el bajo para hacer el metido.



Procúrese al juntar las diferentes partes del paletó que los hilos de talle se encuentren perfectamente todos a la misma altura. Esta precaución es indispensable para que el abrigo sienta bien y no forme arrugas. Regular en la prueba el redondeo y la ancura de la prenda, que se hace generalmente de unos 0'75 m. a 0'80 m. de longitud.

El forro fantasía se corta como la parte exterior y se prepara aparte, ateniéndose a las instrucciones indicadas. Es inútil dejar un exceso de cinco centímetros de longitud para el metido del bajo del paletó, puesto que este forro es ligeramente más corto que el género.

El cuello, las solapas y las carteras de las mangas se forran previamente de tela sastrera cortada al ras del patrón. En seguida se adapta el cuello a las solapas y se hace la guarnición completa de esta parte del abrigo antes de aplicarla al paletó. La misma observación hacemos en lo que concierne a la cartera, que se coloca, una vez terminada, en la manga.

Los junquillos que forman el adorno se cortan al través del tejido a fin de que los respuntes resalten mejor. Su ancho es de unos dos centímetros, y se les dobla cosa de un cuarto de centímetro en cada borde, de manera que tengan, una vez preparados todos, un centímetro y medio de ancho. Estas tiras se aplanan, hilvanándolas luego sobre el paletó a puntitos en el sitio que deben ocupar y que está indicado en el adjunto figurín. En seguida se hacen tres respuntes paralelos, distanciándolos de un modo igual. Los respuntes exteriores se ejecutan a un milímetro de la orilla, el tercero en el centro de la tira. Estos junquillos se aplanan en seguida fuertemente.

Colocados los junquillos, se pone el forro en el abrigo; se embasta, ligeramente sostenido para evitar que se deteriore, y luego se hace el metido alrededor de todo el paletó.

Mat.: 2'50 m. tejido, 4'50 m. forro.

CONSEJOS DEL DOCTOR

Importancia de las funciones del estómago
(Continuación)

La gastritis se manifiesta bajo forma aguda ó bajo forma crónica; en cualquier caso que sea, constituye una dolencia harto grave para que pueda esperarse triunfar de ella por medio de remedios caseros que no son de ninguna utilidad, y que aun cuando parezcan inofensivos, perjudican siempre, por cuanto dejan lugar a que el mal se agrave, retardando los necesarios socorros del médico. La gastritis crónica va precedida ó acompañada de accesos de gastralgia; tiene por efe to inevitable la debilidad y el enfriamiento llevados algunas veces a sus extremos límites; no siempre abrevia la existencia, pero la hace desdichada, pues el paciente no puede vivir sino imponiéndose privaciones de todo género. A nadie mejor que él puede aplicarse el axioma latino: *Qui vivit medicus, vivit misere* (vive médicamente, es miserablemente). Añadamos que, desgraciadamente, los esfuerzos del médico más hábil no siempre triunfan de una gastritis crónica.

Parece tanto más necesario insistir en estas verdades, cuanto es cierto que entre veinte personas atacadas de gastritis crónica, hay diez y nueve que, de haber seguido un régimen más racional y alcanzado algo más de imperio sobre sus pasiones, habrían podido evitar aquella dolencia, y no pueden acusar de su desdicha más que a sí mismos.

La gastritis aguda, más dolorosa, pero de la cual da más fácilmente cuenta el médico que de la crónica, sume á menudo á los que cuidan al enfermo en cruel incertidumbre, pues la enfermedad hace súbitamente invasión con vó-

mitos espantosos, tan difíciles de contener, que más de una vez han hecho creer en un envenenamiento que luego ha resultado ilusorio. El agua de Seltz muy fría, á pequeños sorbos, es lo primero de que se puede echar mano en semejante caso, aunque raras veces da resultado. El único medio, para detener los vómitos, que ofrece alguna esperanza de éxito, es el empleo del hielo tomado en fragmentos al interior y aplicado, desmenuzándolo, bajo forma de cataplasma, en el hueco del estómago: estas cataplasmas se renuevan á medida que el hielo desmenuzado se licua. Pero en caso de irrupción súbita de una gastritis aguda, no siempre es posible hallar inmediatamente á mano agua de Seltz ni hielo. La gastritis aguda, lo mismo que la crónica, reconoce siempre causas que dependen más ó menos de la voluntad de aquellos á quienes ataca; y así, lo que siempre está á disposición suya, es el no descuidarse cuando se experimentan los primeros síntomas, y confiarle á la dirección de un experto facultativo tan pronto como se sientan atacados de males de estómago persistentes, los cuales deben siempre considerarse como una amenaza de gastritis aguda ó crónica.

DR. A. YSABRAU.

(Continuará).

VINO GIMBERNAT IODOTÁNICO FOSFATADO

DE SABOR AGRADABLE Y FÁCIL DIGESTIÓN
Maravilloso preparado que deben tomar todas las señoras en el embarazo, lactancia y pubertad, para tener á sus hijos sanos y robustos. Eficaz para la curación del escrofulismo, reuma crónico, blandura de carnes, enfermedades de los huesos y menstruaciones difíciles.
Frasco: 8 rs. — Asalto, 14, Barcelona

Santos de la semana y significado de sus nombres
Domingo 16 Nbre. Sta. Inés.—Costa, inocente.
Lunes 17 » S. Zaqueo.—Purificado.
Martes 18 » S. Odón.—Rubio.
Miércoles 19 » S. Fausto.—Feliz, afortunado.
Jueves 20 » S. Agapito.—Amable, amado.
Viernes 21 » S. Eutiquio.—Dichoso.
Sábado 22 » S. Filemón.—Amante.

SECRETOS DE TOCADOR

FETIDEZ DEL ALIENTO
(Fórmula de Jaccoud)

Tómese de: Clorato de potasa, 5 gramos; Tintura de coclearia, 25 grs.; Cocimiento de quina, 200 grs.; Miel rosada, 50 grs.—Mézclese.—Para gargarismos reiterados.

COLD-CREAM AMIGDALINO

Tómese de: Cara blanca, 33 gramos; Espermaceti, 33 grs.; Aceite de almendras dulces, 420 grs.; Aceite de almendras amargas, 5 grs.; Agua de rosas, 420 grs.—Derrítanse las dos primeras sustancias a calor suave, meneando constantemente. Trásladense á mortero de mármol, y, sin dejar de remover con espátula, agréguese los aceites y por fin el agua de rosas.

TAMARINDOS VINTRO

Conserva Laxante y Refrescante

de sabor agradable, cura el estreñimiento, almorranas, vahidos, jaqueca, etc., etc.—Farmacias Vintro: Cortes, números 241 y 356, Barcelona, y demás boticas.

GUIA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Tortilla de patatas.—Vaca esparrillada.—Pato á la campesina.—Ensalada.—Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de sémola.—Bocadillos de ostras.—Pecho de ternera glaseado.—Patatas sopladas.—Lebrato mechado, asado.—Crema de huevos.—Postres.

VACA ESPARRILLADA

Tómese una porción de pierna de vaca, sobrante de comida anterior, y córtese en lonjas largas y no muy gruesas.—Sazónense con sal, pimienta y cebolleta y perejil picados. Rocíense con aceite. Cúbranse de miga de pan rallada, por ambos lados.—Pónganse á la parrilla, a lumbre moderada. Y sirvanse con un jugo agrillo.

CREMA DE HUEVOS

Echar en una cacerola las yemas de seis ú ocho huevos frescos. Deseírtelos con medio litro de nata fina. Agregar suficiente azúcar en polvo y ralladura de corteza de limón.—Poner la cacerola á la lumbre y menear sin descanso la mezcla. Y así que esté cuajada, trasladarla á una fuente.

LA COCINA UNIVERSAL

1.400 recetas prácticas y fáciles para preparar en casa toda clase de platos.
80 sopas distintas.—80 salsas.—50 maneras de guisar bacalao.—100 maneras de guisar huevos.—50 maneras de guisar patatas, etc., etc.
Precio: 3 ptas. en rústica y 3'50 ptas. en tela.
Pídase á esta Administración, Puerta del Angel, 16 y 17, pral., Barcelona, y principales librerías de España y América.

CONSEJOS PRÁCTICOS

ALICE D. Como producto único y especial para destruir los puntitos negros ó empeltes de la frente, de la nariz y de la barba, sin ocasionar rojeces, ni irritación de la epidermis, le aconsejo el *Anti-Bolbos*, de la *Parfumerie Ecotique*, 35, rue du 4 Septembre, París. Precio: 5 francos el frasco; franco, contra libranza de 5'50 frs.

Recomendamos á nuestras lectoras fijen su atención en el anuncio *Vino Restaurador* del doctor Comabella inserto en la página siguiente

CONOCIMIENTOS ÚTILES

CEMENTO PARA UNIR METALES CON SUSTANCIAS NO METÁLICAS

Mézclese, á lumbre regular, cola líquida en suficiente cantidad de ceniza de madera hasta formar una pasta espesa. La ceniza debe incorporarse en pequeñas fracciones á la cola cuando hierva, y agitando la mezcla constantemente.—Así se obtiene una especie de almáciga que, aplicada en caliente á las dos superficies, las une fuertemente.—Análogo cemento puede prepararse, disolviendo en agua caliente 400 gramos de cola y 60 gramos de goma amoníaco, añadiendo, en pequeñas porciones, 60 gramos de ácido sulfúrico próximamente.

ENSAYO DEL COLOR DEL PAÑO

El ácido sulfúrico proporciona un medio rápido de comprobar el azul oscuro, el azul celeste, el gris de hierro mezclilla, y el gris plateado.—Para ello, en una cápsula de porcelana conteniendo agua á la temperatura de 40' á 50', se vierte de 30 á 35 gotas de ácido sulfúrico á 66'.—Si se moja en este baño un retazo de paño azul de buen tinte, su matiz no se altera; por el contrario, enrojece si ha sido teñido con palo Campeche, Brasil, etc.; y según el menor ó mayor abuso de estas materias tintóreas, presenta una coloración violeta oscuro, ó rojo claro.

CONSEJOS DE HIGIENE

LUCETTE X. El *Duvet de Ninon*, único polvo de arroz empleado por la siempre hermosa Ninon de Lenclos, comunica á la epidermis una blancura alabástrica. Este polvo, invisible y muy adherente al cutis, existe en cuatro tonos: blanco, rosado, natural y rachel. Precio: 3'75 frs. caja; franco, contra libranza de 4'25 frs. arigida á la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París.

SARNA CURACIÓN SEGURA

POMADA ANTI-SARNOSA MIQUEL
Sólo tres fricciones bastan.—No produce escozor ni despidie olor á azufre.—Se garantiza su resultado.—Farmacias: Hospital, 2; Rambla Flores, 23; Pelayo, 42, y Rámbala Centro, 31.



ESTREÑIMIENTO

Expresivos elogios de todas partes acerca del REMEDIO DE MUNYON PARA EL ESTREÑIMIENTO.

Un acreditado negociante dijo: «Es lo mejor que se conoce para el Estreñimiento. Alivia casi al instante.»

Un conocido facultativo escribe: «Lo estoy usando diariamente en mi práctica profesional. Sus efectos son como mágicos.»

El editor de una publicación prominente dice: «En verdad es maravilloso. Su conveniencia es indiscutible.»

Un importante droguista telefona: «Remitan otras cinco gruesas de *Remedio de Munyon para el Estreñimiento*. Tiene una demanda enorme.»

¡Mejor que los Catárticos!
¡Mejor que los Supositorios!
¡Mejor que los Enemas!
¡Mejor que cuanto se ha descubierto en su género!
Precio: 1'75 pesetas.

Munyon tiene específicos para cada enfermedad, casi todos á 1'75 pesetas.—Pídase la «Guía de la Salud» (gratis).—Consultas por correo: ponencia, confidenciales y libras de todo gasto.

DR. MUNYON, núm 1,505, Arch St. FILADELFIA E. U. de A.

(Fórmulas publicadas en periódicos profesionales y políticos de España.)

Da venta en Madrid: Hijos de C. Uzurruin; en Barcelona: V. Ferrer y C.ª; en Sevilla: Juan Heriáñez Gómez; en Bilbao: Tomás de Zubiria y C.ª; en Méjico: F. Latádie, S.ª. y C.ª; en la Habana: D. Manuel Joursón.

Perfumerías de los Príncipes del Congo: Jakhón, esencia, polvos, loción, cosmético, etc. Victor Vaissier. Fuera Concurso, París.

SOLUCIÓN

á la Charada del número anterior:
CORRIENTE

ENIGMA

Aunque estoy sin lengua muda,
Penetro mucho las cosas
Porque soy sutil y aguda
Con haber nacido ruda
Entre peñas escabrosas.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRESIÓN DE HERIBICE Y COMP.ª — BARCELONA.

Para obtener un Pecho Hermoso



La hermosura de los Pechos es un encanto que la Naturaleza no prodiga; así, las señoras se enterarán, con satisfacción, de que existe un medio inofensivo de violentar suavemente á la Naturaleza y hacerla menos avara. Este medio, conocido más de las Parisienses y del Gran Mundo femenino, consiste en el empleo de las *Píldoras Orientales*. Aprobadas por las eminencias médicas de París, tienen estas píldoras la propiedad de desarrollar ó de reconstituir los Pechos, de fortalecer los tejidos, de borrar las prominencias bueltas, dando á todo el busto una gordura discreta. Facilitan la transformación de los alimentos en sustancias plásticas que van á fijarse, preferentemente, en la región de los Pechos. Obtenido el

resultado, se mantiene en lo sucesivo sin auxilio de régimen especial. Por su acción vivificante, las *Píldoras Orientales* tienen, además, la propiedad de dar frescor á la tez, de hermosear las facciones y de rejuvenecer el ser entero. Convienen á todos los temperamentos, á la muchacha que se desarrolla, lo mismo que á la mujer hecha. En ningún caso pueden perjudicar á la salud (marca depositada según la ley). Tratamiento de dos meses, poco más ó menos, fácil de seguir, sin alterar en nada la vida habitual.—Precio: el frasco, con nota explicativa, en Francia 5'25 frs., en el extranjero 6'25 frs. R.ATIÉ (farmacéutico de 1.ª clase), único preparador, 5, passage Verdau, París. Exljase el sello de la «Union des Fabricants» al lado de la etiqueta. Se envía por correo un frasco, remitiendo 2'50 pesetas en libranza ó sellos á Cebrián y C.ª, Puerta-Arriba, 18, Barcelona.—Principales depósitos: Madrid, G. García y Martín y Durán—Habana, Vda. de J. Sarrá é Hijo.—Méjico, J. Labadie Suo, y C.ª—Buenos Aires, Farmacia Franco-Inglesa, 581, calle Cuyo.—Pídase en las principales farmacias.

PASTILLAS MORELLÓ

Obtan por inhalación de los vapores antisépticos y balsámicos que desprenden á medida que van disolviéndose en la boca.—Curan la TOS, RESFRIADOS, CATARROS, ASMA, BRONQUITIS, etc.
1'50 pesetas la caja.—Puerta del Angel, 21 y 23, Barcelona, y en las principales Farmacias.

CARMEN, 42.

TORRE EIFFEL

DOCTOR DOU, I.

Gran surtido en modelos de París (última novedad). CAPAS, ABRIGOS, CHAQUETAS, PALETOTS

Se hacen toda clase de confecciones sobre estos modelos. — Precios muy ventajosos

Lanas para vestidos desde 4 pesetas corte. — Sedas verdadera ganga, 20 pesetas corte. — Paños de superior calidad, 17 pesetas corte

Gran surtido en mantas de lana grandísimas a 15 ptas. una

Los Talleres en el entresuelo. — ¡OJO! Lanas alta fantasía con pelo á 9 pesetas corte

AL BUEN GUSTO

PLAZA REAL

(Entrada Rambla)

Los célebres calzados finos

CORTES

DE

CIUDADELA

Unico Depósito



Grand Prix Paris 1889-1900

Para triunfar de las DIGESTIONES DIFÍCILES tómense algunas gotas de

Alcohol de Menta de RICQLÈS

en azúcar ó en un poco de agua.

Contra las Indigestiones, la Colerina, la MENTA de RICQLÈS se toma en un vaso de agua azucarada muy caliente.

FUERA DE CONCURSO

MIEMBRO del JURADO PARIS 1900

VENTA AL POR MAYOR: Rue Richer, 10 y 12. PARIS



NUEVAS MAQUINAS AUTOMÁTICAS para la fabricación de medias y calcetines sin costura, y todos los artículos de punto, desde 250 ptas. Gran producción y garantidas de todo defecto. Las mejores y más productivas para familias, talleres y fábricas. Se proporciona la enseñanza. Pueden verse y se darán precios y toda clase de informes á quien lo solicite, en la calle de Trafalgar, núm. 9, 2.ª, 1.ª Casa Agustín, fundada en 1858.

LEA USTED

Agua de Abril, restablece al cabello y barba blancos el color de la juventud. No perjudica, ni mancha absolutamente la piel. Venta: Perfumerías y Droguerías.

EAU DE SUEZ

DENTIFRICE ANTISEPTIQUE
Conserve los DENTS
les préserve de la CARIE

Le seul Dentifrice
guérissant les
MAUX DE DENTS

Poudre et Pâte de Suez

EN VENTE PARTOUT
EUCALYPTA, EAU de TOILETTE à l'Eucalyptus.

Locion Antiséptica «Teixidor»

A BASE DE QUININE

Nuevo producto que ha obtenido gran éxito

Vigoriza el cabello, quita la caspa y preserva del contagio de las enfermedades cutáneas.

Véndese en perfumerías, peluquerías y mercaderías en botellas de 4, 7, 12 y 20 reales.

Por mayor: Sres. V. Ferrer y C.ª é Hijos de J. Vidal y Ribas, Barcelona

PARA

LA HIGIENE DEL TOCADOR
Y DAR AL AGUA
cualidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA

Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningún producto de perfumería puede compararse al

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y desinfectivas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de París.

El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.

Se encuentra en todas las farmacias.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

¡ Á LAS MADRES

Cuando tengáis enfermos vuestros tiernos hijos, aunque estén gravísimos, no desesperéis, pues casi siempre los salva de la muerte

LA PANACEA ROSADA AGUILAR

porque facilita la dentición, mata las lombrices, hace expeler la baba que les quem interiormente, desinfecta el estómago é intestinos, regulariza la digestión y asimilación, haciéndolos sanos, fuertes y rollizos. (Caja con 18 tomas y folleto explicativo, 2 pesetas en las principales farmacias y droguerías

¡ NO MAS CANAS!

TINTURA SIN IGUAL

Bayona No usar más que la sin igual de G. Bernet, farmacéutico químico.

Inmejorable para comunicar á las canas su primitivo color. — Higiénica, inofensiva. — Empleo muy fácil.

¡ Cuidado con las falsificaciones! ¡

Depósitos: En las principales perfumerías, peluquerías y droguerías de toda España.

PUREZA DEL CUTIS

— LAIN ANTISEPTIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès

para ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARFILLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EPILORESNCIAS ROSACES.

Usar y conserve el cutis limpio y sano

PARIS 15 fr.

en París

34 So-Desdés, 48

VINO RESTAURADOR
del Dr. GOMABELLA

Academia Nacional de París y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un medicamento de resultados positivos, reemplazando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao, sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestión; es tónico y reconstituyente; su uso es apetecible, y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa; remedio heroico contra el raquitismo, tisis, debilidad general, color pálido de los niños y todas las enfermedades cuyo origen es el escrofulismo. — Precio, 3 ptas. frasco. — De venta: Barcelona, casa del autor, Carmen, 23; Madrid, Vda. Somolinos, Infantas, 26, y buenas farmacias de España y América.

JABÓN GAL

Este jabón, elaborado á base de *Vaselina purísima*, es insustituible para las personas de cutis delicado, tales como las señoras y niños.

VIOLETA

PIEL DE ESPAÑA

HELIOTROPO

Pastilla: UNA peseta

Perfumerías.

Droguerías.

Las SEÑORAS que quieren Comodidad Golidez ELEGANCIA y ECONOMIA que se sirvan en esta CASA.

Premios ECONÓMICOS

SEÑORA LA SELECTA ESCUDILLERS N.º 4

CERCA de RAMBLA

Esta casa es la única donde se encuentra Calzado Luis XV de primera, á 44 y 45 pesetas.

“La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer.”

Así se ha caracterizado la exuberancia del cabello antes y desde los tiempos de Sansón.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

conserva y hermosa el cabello, lo hace crecer y le da fuerza y lustre. Cada y cuando se usa restablece el color natural del cabello. Limpia el cuero cabelludo de toda caspa, destruyendo así una de las causas principales de la calvicie. Mejora la circulación en la estructura cranial é impide le caída del cabello. Cuando la sangre está empobrecida y acuesa y contiene impurezas, la eficacia del Vigor no es tan pronunciada. Debería seguirse en este caso un tratamiento de Zarpaparrilla del Dr. Ayer simultáneamente con el empleo y aplicación del Vigor del Cabello, por cuyo medio se limpia la sangre, se fortalecen los nervios y la salud gana en todos los momentos.

VIENTRE Rojo, caído, con arrugas ó abultado, se corrige sin usar fajas. — **CABELLOS**, examon microscópico, para determinar enfermedad, y marcar cura apropiada. — Gratis prospectos **Wesman** interesantes. — Alcalá, 23, Madrid. Envío á provincias.

SEÑORAS El vello desaparece para siempre sin experimentar dolor ni molestia alguna, sometiéndose al tratamiento moderno de depilación que practica en su gabinete el doctor Pujol y Camps, quien actualmente cuenta con un notable número de operadas entre señoras y señoritas distinguidísimas de esta capital. Consultas por escrito incluyendo 2/50 pesetas en sellos, en carta certificada. Rambla Centro, 11, Barcelona

CONCENTRADOR RAMON

Seguros efectos y cómodo uso

A alcanzan la gloria de ser madres cuantas señoras, tenidas por estériles ó infecundas, lo usan. — Combate la esterilidad y las desviaciones uterinas, descenso, tadeamiento de la matriz. — Pídase el opúsculo que envía gratis el especialista D. Pedro Ramon y acúdase a su despacho: Carmen, 58, 4.ª, Barcelona. — Nota: Finido el corriente año, esta prodigiosa maravilla científico-mecánica sufrirá el aumento del 50 por 100 sobre el precio establecido.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos

Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias: JAQUECA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA SIN CAMBIAR SUS COSTUMBRES ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.

Exíjase el rótulo adjunto en 4 Colores, impreso sobre las cajitas azules metálicas y sobre sus envoltorios.

Toda cajita de carton á otra clase, no será mas que una falsificación peligrosa.

Paris, Farmacia LEROY, 9, Rue de Cléry y EN TODAS LAS FARMACIAS.

No más Canas

AGUA SALLÉS

Esta Agua sin rival, progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y Barba su COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro. Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación.

PRODUCTO INOFENSIVO — RESULTADO GARANTIZADO

SALLÉS, Fils, 73, R. Turbigo, Paris. — Véndese: Perfumerías y Peluquerías Por mayor: Cebrian y C.ª — Barcelona

MAGNESIA DE BISHOP.

El extracto de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y síboas.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

EMULSION NADAL

La única que contiene el 80 p. 100

del aceite hígado bacalao y glicerofosfatos é hipofosfitos

Análisis por los Doctores Bonet, Catedrático de Farmacia de Madrid, y Codina Laaglin, de Barcelona

Aprobada y recomendada por los Colegios de Médicos y de Farmacéuticos de Barcelona

ES LA MEJOR Y MAS AGRADEBLE

Alimento concentrado y medicamento tónico estimulante del desarrollo físico, crecimiento de los huesos y salida de los dientes, necesario á los niños, embarazadas, personas débiles. Cura la Tosa, Catarros, Tisis, Escrofulismo, Raquitismo, Linfatismo, aumento la leche y el vigor. — Reconstituyente heroico en las enfermedades constitutivas, convalecencias, diabetes, etc. — Se conserva indefinidamente. — En las farmacias.